



**Universidad  
de La Laguna**

**Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación**

**Trabajo de Fin de Grado**

**Grado en Periodismo**

**Gay Talese y Leila Guerriero:  
retratos desde las ausencias y presencias**

**Alumno: Carla Domínguez López**

**Tutor: Benigno León Felipe**

**Curso académico  
2022/2023**

*Si un estilo literario nuevo podía nacer del periodismo, resultaba entonces razonable que el periodismo pudiese aspirar a algo más que una simple emulación de esos envejecidos gigantes: los novelistas.*

*Tom Wolfe*

## **Resumen**

“Frank Sinatra Has a Cold” (1966), de Gay Talese, y “Buscando a Nicanor” (2013), de Leila Guerriero, son dos obras *novoperiodísticas* que se insertan dentro del género del perfil. Sus autores, Gay Talese y Leila Guerriero, son dos periodistas que pertenecen a contextos socioculturales distintos, siglo XX y siglo XXI, respectivamente. Ambos representan el Nuevo Periodismo, pero cada uno de ellos abandera una corriente determinada: la norteamericana y la latinoamericana. Las obras elegidas siguen las características *novoperiodísticas*. Se articulan a través de la construcción de escenas, la recreación de diálogos, las descripciones, los comentarios literarios, las declaraciones y la introducción de anécdotas. Sin embargo, sus divergencias dependen de la presencia o ausencia de un mismo elemento: el personaje retratado.

**Palabras clave:** Gay Talese, Leila Guerriero, Nuevo Periodismo, perfil, periodismo interpretativo

## ***Abstract***

*“Frank Sinatra Has a Cold” (1966), by Gay Talese, and “Buscando a Nicanor” (2013), by Leila Guerriero, are two of New Journalism’s works that are inside the profile genre. Gay Talese and Leila Guerriero are journalists who belong to different sociocultural contexts, 20th century and 21st century, severally. Both represent the New Journalism, but each one of them is part of a current: north american and latin american. The chosen works have the main characteristics of New journalism and are articulated by the construction of scenes, the recreation of dialogues, descriptions, literary comments, testimonies and the introduction of anecdotes. However, their divergences depend on the presence or absence of the same element: the character portrayed.*

**Keywords:** *Gay Talese, interpretative journalism, Leila Guerriero, New Journalism, profile*

# ÍNDICE

- 1. Presentación y justificación**
- 2. Antecedentes de la cuestión**
- 3. Marco teórico**
- 4. Objetivos y preguntas de investigación**
  - 4.1. Objetivos
  - 4.2. Preguntas de investigación
- 5. Metodología. Análisis de contenido**
- 6. Análisis de contenido**
  - 6.1. Fichas técnicas
  - 6.2. Características básicas del perfil
  - 6.3. Características del Nuevo periodismo, según Tom Wolfe (1973)
  - 6.4. Análisis narratológico. Tiempo, Modo y Voz, según Genette (1989)
  - 6.5. Observaciones cualitativas. Transtextualidad, opiniones, valoraciones y comentarios metaperiodísticos.
  - 6.6. Estructura del relato
- 7. Conclusiones. Respuesta a preguntas de investigación**
- 8. Bibliografía**

## 1. Presentación y justificación

Este Trabajo de Fin de Grado tiene el objetivo principal de comparar dos textos cuya firma pertenece a dos autores representativos del Nuevo Periodismo: “Frank Sinatra Has a Cold” (1966)<sup>1</sup>, de Gay Talese, y “Buscando a Nicanor” (2013)<sup>2</sup>, de Leila Guerriero. Ambos son perfiles periodísticos de dos personajes culturales de un momento determinado de la historia: el cantante neoyorkino Frank Sinatra y el poeta chileno Nicanor Parra.

El proyecto no se construye bajo los prejuicios de quien lo realiza. Los objetivos se cumplirán respondiendo a preguntas de investigación. En consecuencia, se realizará un análisis de contenido en profundidad que concluirá en posibles semejanzas y diferencias entre ambas obras periodísticas. No se generalizarán los resultados, tan solo se analizarán dos muestras de quehaceres periodísticos contruidos en contextos lingüísticos, periodísticos y culturales distintos.

La justificación principal está en dar reconocimiento académico a un género con escasas investigaciones: el perfil. Es un tipo de texto periodístico llamativo e interesante para un público que busca conocer aquello que no reflejan otros géneros informativos puros o interpretativos. Hago hincapié en el poder del perfil para profundizar en la vida personal y en la trastienda de la cotidianidad profesional de quienes se consideran referentes, intelectuales o personajes de la *res pública*. Antonio López Hidalgo (2001), docente en la Facultad de Ciencias de la Información de Sevilla, afirma como “en los últimos años, el periodismo ha recurrido con asiduidad a los géneros periodísticos biográficos”. Además, “no sólo en el periodismo escrito, también en el periodismo radiofónico y el televisivo”, a pesar de que “los manuales sobre géneros periodísticos le han dedicado hasta el momento muy poca atención” (p. 1).

---

<sup>1</sup> “Frank Sinatra Has A Cold” (1966) es el perfil original, en inglés, que publicó la revista *Esquire* en el número de abril de 1966.

<sup>2</sup> “Buscando a Nicanor” (2013) se extrae de la antología *Plano Americano* (2013), en el que su autora, Leila Guerriero, compila 26 perfiles que han sido publicados con anterioridad.

Además de la perspectiva académica, el presente Trabajo de Fin de Grado estudia el rol masculino y femenino por igual. Escoge para su análisis de contenido a un referente hombre y a una referente mujer. Analiza con igualdad contextos culturales y periodísticos diferentes, para tratar de luchar contra los centralismos académicos que, en ocasiones se establecen. En conclusión, se analiza la realidad de un texto de origen norteamericano y, otro, latinoamericano.

## **2. Antecedentes de la cuestión**

En el marco teórico de este Trabajo de Fin de Grado expondremos el foco en el origen neoyorkino (*The New Yorker*) del género ‘perfil’. Señalaremos a sus principales plumas (Talese, Ross, Johnston, Capote), medios clave de difusión (revistas y antologías) además de otros géneros con los que comparte similitudes: el artículo biográfico y los *sketch* de personalidad.

Sus redactores, no contentos con reproducir simplemente las palabras de una celebridad, decidieron escribir retratos de personalidad basados en una investigación exhaustiva, que incluía un amplio abanico de entrevistas con las personas más cercanas al sujeto: amigos, enemigos, socios, familia, sirvientes, cualquiera que pudiera añadir contenido o detalle de anécdotas. El resultado era no sólo un artículo más profundo, sino que incluía además el lado oscuro del carácter del personaje, proporcionando, de ese modo, un retrato más honesto, realista y creíble (Rosendo, 1997, p. 7).

La investigadora navarra Belén Rosendo es una de las exponentes en el estudio de este género periodístico. Ella ha establecido los límites del perfil con otras producciones de no ficción, como la biografía y la entrevista de personalidad. Rosendo esclarece que, mientras la biografía literaria está “guiada por propósitos de exhaustividad, el perfil se basa en una pretendida selección de contenidos”. Por otra parte, la entrevista transfiere un diálogo entre entrevistador y entrevistado. El perfil se expresa a través de la voz del periodista a través de una o varias entrevistas (Del Riego, 2020, p. 64).

Además de la crónica, el perfil cosechó sus éxitos en el *boom* del Nuevo Periodismo Latinoamericano del siglo XXI. Existen divergencias a la hora de encontrar las influencias americanas (el *profile* nacido en *The New Yorker* en el seno del *New*

*Journalism*) en el género desarrollado en América Latina. Del Riego (2020, pp. 76-78) explica que, mientras una parte de la investigación se apoya en que el Nuevo Periodismo Latinoamericano “es lo mismo en otro lugar”, otra parte del sector académico difiere. Las redes sociales, la literatura del yo, el carácter exhibicionista de la sociedad del siglo XXI, además de la existencia de referentes nacionales, como es el caso de Rodolfo Walsh, Susana Rotket o Elena Poniatowska, y europeos, como Larra (España) o Fallaci (Italia) distinguen el carácter del periodismo narrativo latinoamericano del norteamericano.

De forma independiente a las particularidades del género en función del contexto, el perfil no se caracteriza por ser un género puro. Su estructura tampoco es encorsetada. Aun así, las técnicas narrativas más usuales, según Rivas (2019), son el diálogo, escena, narración, descripción, comentario, declaraciones textuales, cita directa e indirecta, la anécdota, entre otros.

Además, el género puede marcar una agenda informativa. Uno de los elementos que se destacan en los estudios sobre el perfil periodístico es la actualidad. Como sostiene el periodista inglés Geoffrey Harris y recogen Valverde y Sol (2017) “un artículo sobre una persona implicada en la actualidad puede ayudar a los lectores a comprender lo que significan las noticias y cómo deben ser interpretadas” (pp. 24-25).

Dentro de estas conclusiones (Valverde y Sol, 2017, p. 25) se añade la voz de Leila Guerriero, que cree que el perfil presenta la historia a través de la sumatoria de voces y la mirada de quien lo escribe.

Belén Rosendo (Del Riego, 2020, pp. 73-74) realizó una clasificación de perfiles atendiendo a una serie de factores:

#### *En función del referente*

Este primer bloque se desglosa en dos partes: *de persona* (una persona, dos o más personas; persona pública o persona desconocida) y *de referente no humano*.

### *En función de los contenidos*

El perfil podrá desarrollarse en función del *contenido* (*biográficos o de personalidad*), del *lapso vital contemplado* (*de vida en curso, de vida acabada*) y de la *relación de persona con la actualidad* (*de personaje relacionado con una noticia o de personaje justificado por su interés en sí mismo*).

### *En función de la forma*

Los perfiles podrán clasificarse según la forma de la composición (perfil-relato; perfil narrativo estándar; perfil narrativo esquemático), la estructura (de texto único, de texto fragmentado, texto principal más despieces) y su relación con otros textos (perfil exento, perfil de apoyo).

## **3. Marco teórico**

El nacimiento del Nuevo Periodismo se sitúa en la década de los sesenta en EE.UU. Con la obra “A Sangre fría” (1965), el reportaje novelado y seriado del periodista Truman Capote en *The New Yorker* dio comienzo al género de no-ficción entre las plumas de la profesión. La obra periodística originaria y representativa del movimiento reconstruye un caso real de asesinato múltiple apoyándose en los recursos narrativos de la literatura, las dotes de análisis y de precisión del periodismo.

El compromiso del periodista en el denominado *New Journalism* conlleva un papel de inmersión lingüística y no lingüística en los hechos. Sánchez (2015) asegura que el narrador es un protagonista más, ya que bien puede participar en los hechos o ser parte de la acción misma (p. 190).

Para Chapou (2004), el Nuevo Periodismo llevaba consigo “los viejos preceptos del buen periodismo de siempre: investigación, denuncia, compromiso ético, pluralidad de voces y de contenidos” (p. 1). La autora se refiere al espíritu crítico y de denuncia de los *muckrakers* del siglo XIX y XX además de la prensa *underground*.

*El Nuevo Periodismo* (1973), de Tom Wolfe, es la obra que formaliza la corriente. De forma teórica y antológica establece lo que es el *New Journalism* frente al ejercicio

convencional. Además de las influencias clásicas que estableció Chapou (2004), Wolfe determinó como el realismo dejó huella en el aprendizaje de los autores de esta corriente. Así, nombra a Fielding, Smollet, Balzac, Dickens y Gogola como ejemplos de modelos a seguir (Wolfe, 1973, p. 45).

Existe otra corriente académica que afirma que la aparición del Nuevo Periodismo latinoamericano surgió antes que el norteamericano. Por este mismo motivo, el origen de la tendencia está, aún, por determinar. Mario Rubén, en su ensayo *Los pioneros del Nuevo Periodismo en Latinoamérica: García Márquez y Rodolfo Walsh* (s.f.), señala que América Latina contó con dos importantes obras precursoras: *Operación masacre* (1957), de Rodolfo Walsh; *Relato de un naufrago* (1955), de Gabriel García Márquez (p. 1). La primera producción es una crónica novelada sobre la ejecución clandestina de un grupo de hombres, entre el 9 y 10 de junio de 1956, en José León Suárez (Buenos Aires, Argentina) durante los conflictos relacionados con el periodo peronista. La segunda de las obras culmen cuenta la historia de Luis Alejandro Velasco, un naufrago que sobrevivió en el mar durante diez días sin comer ni beber.

En su artículo en *El País*, Ezquiaga (2021) nos acerca a la Argentina del siglo XX que también se lució con el Nuevo Periodismo. En el país de entonces destacaban publicaciones como *Caras y Caretas*, *La Nación*, *El Hogar*, *Fray Mocho* o *La Prenda*. La revista semanal informativa *Primera Plana* se convirtió, durante la década de los sesenta, en el medio que reportaba sobre la reciente modernización periodística en el país.

Las restricciones electorales, inestabilidad institucional, golpes de estado y violencia tanto estatal como social, fue un periodo en el que se afirmaron y extendieron innovaciones culturales que tuvieron su origen en el nuevo clima de libertad periodística que se afianzó a partir del derrocamiento de Perón. (Taroncher, 2020, p. 44)

Se entiende como complemento las influencias aportadas por la esfera intelectual internacional, en donde se encuentra el Nuevo Periodismo norteamericano y la renovación ejercida por las principales revistas europeas.

*Primera plana* fue ejemplo de un periodismo argentino contrario al tradicional. El interés del magacín era ajustarse a las pautas norteamericanas y europeas. Taroncher (2020) cuenta como “la renovación discursiva utilizaba la ficcionalización, el lenguaje metafórico, los relatos íntimos que convertían en protagonistas al hombre anónimo y sus actividades” (p. 59).

El objetivo general de este Trabajo de Fin de Grado está en la comparativa del nuevo periodismo ejercido en el perfil “Frank Sinatra Has a Cold” (1966) de Gay Talese (representante del Nuevo Periodismo norteamericano) y de “Buscando a Nicanor” (2013) de Leila Guerriero (representante del Nuevo Periodismo latinoamericano y argentino).

Este trabajo también aborda paradigmas académicos que se alejan de calificar el origen del Nuevo Periodismo en Norteamérica, así como en la década de los sesenta. Un ejemplo, la tesis de Eugenia Stoessel, *Roberto Arlt: el nuevo periodismo de los años 30* (2007). Esta obra pone el foco en el periodista argentino como pionero del Nuevo Periodismo frente a Tom Wolfe y Truman Capote. En él se analizan los procedimientos del manifiesto *El Nuevo Periodismo* (1973) del periodista norteamericano Tom Wolfe frente a las costumbres literarias del exponente argentino.

Para el Roberto Arlt, según referencia Stoessel (2007), los receptores de sus mensajes adquieren un rol activo. Los trata como interlocutores, ya sea de forma explícita o implícita. Además de interpelearlo, Robert Arlt destaca por el uso de una terminología común. El léxico se convierte en familiar y confidencial, dos aspectos que atrapan al lector (p. 23).

En *El Nuevo Periodismo* (Wolfe, 1973, p. 45-46), se expresan 4 procedimientos esenciales en la construcción del estilo *novoperiodístico*:

#### *Construcción escena-por-escena*

En esta primera fase se requiere de una reconstrucción del espacio, así como de los personajes y sus acciones. Se salta de una escena a otra y hay una ausencia de narración histórica. Se consigue a través de la participación o la observación directa de los hechos.

### *El dialogo realista*

Lograr la descripción de los personajes y de las escenas a través del diálogo. Se reproduce de forma textual “las palabras del personaje, con sus interjecciones, redundancias, entonaciones y modismos de lenguaje”.

### *Punto de vista en tercera persona*

Wolfe define esta posición narrativa como “la técnica de presentar cada escena al lector a través de los ojos de un personaje particular”. Esta postura favorece la inmersión del lector en la realidad que se narra y en la acción del personaje. La primera persona se deja atrás por su condición limitante.

### *Status de vida*

Con Balzac como referente, el periodista establece como último escalón la necesidad de recurrir a detalles simbólicos de la escena y los personajes. Se incluye la incorporación de gestos cotidianos a la narración hasta la descripción de los estilos de andar o las miradas.

De entre los cuatro procedimientos básicos del Nuevo Periodismo destaca el *status de vida*. Asimismo, esta herramienta fiel de crónicas y reportajes novelados ha experimentado su máximo protagonismo como género único y, también, literario: el perfil.

El perfil, como el género que describe la biografía, personalidad, *hobbies*, hábitos y demás detalles simbólicos de un personaje, encuentra el origen de su término (*profile*) en la revista *The New Yorker*, a finales de los años 20 del siglo XX. Se consiguió de la mano de autores como Alva Johnston, Lillian Ross, Gay Talese o Truman Capote. Estas plumas tomaron la decisión de dejar atrás la reproducción directa de las palabras de un personaje conocido en favor de retratarlos a través de la investigación y la realización de entrevistas a su entorno. “Un artículo más profundo, que incluía además el lado oscuro

del carácter del personaje [...] un retrato más honesto, realista y creíble” (Rosendo, 1997, p. 7).

Presenta similitudes con otros subgéneros como el artículo biográfico (“resume la vida y la obra de una persona que cobra interés por una acción destacada”) o los *sketch* de personalidad (“artículo de personalidad breve y directo”), y consta de sinónimos: retrato, semblanza, historia de vida, biografía y personaje (Rosendo, 1997, pp. 1-2).

De entre todas las acepciones existentes, destaca la definición de Hubbard, que recoge la profesora de Comunicación e Información Escrita de la Universidad de Navarra Belén Rosendo en *El perfil como género periodístico* (1997, p. 3):

Los lectores están al tanto, probablemente del éxito de Brando en *Un tranvía llamado deseo* o *El padrino*. Lo que quieren oír sobre él es a qué hora se levanta por la mañana, qué clase de whisky bebe y cuántos huevos toma para desayunar.

“Frank Sinatra Has a Cold” (1966) es una de las piezas más importantes de la literatura de no ficción y el Nuevo Periodismo. A consecuencia de su carácter representativo, se escoge como objeto de análisis del presente TFG. Es un perfil que retrata al neoyorquino Frank Sinatra gracias a una investigación exhaustiva. Lo escribió Gay Talese para el número de abril de 1966 de la revista *Esquire*. Como el cantante se mostraba reticente a atenderlo, Talese se dedicó a observarlo y a entrevistar a amigos, socios, familiares y otras personas de su entorno (Rodríguez, 2021).

Según resume la web oficial de Gay Talese (7 de febrero de 1932), propiedad del grupo editorial Penguin Random House, el periodista nació en Ocean City, Nueva Jersey. Estudió Periodismo en la Universidad de Alabama. Una vez graduado, fue contratado como copista por el *New York Times*. Tras un periodo de instrucción militar, reingresó en el periódico neoyorkino como periodista. Un puesto que desarrolló entre 1956 y 1965. También ejerció la profesión en *The New Yorker*, *Harper's Magazine*, *Newsweek* y *Esquire*. “Joe Louis as a Middle-Aged Man” y “Frank Sinatra Has A Cold” fueron los dos artículos publicados en *Esquire* que lo catapultaron a la fama. De entre su colección de 15 libros publicados se destacan títulos como *Honor Thy Father* (1971), *Thy Neighbor's Wife* (1981) y *The Kingdom and the Power* (1969). Cuenta con antologías

de sus artículos más reconocidos, *The Gay Talese Reader: Portraits and Encounters* (2003) o *The Silent Season of a Hero* (2010), y presume de obras de carácter autobiográfico como *A Writer's Life* (2006).

El autor ha confesado (Celis, 2010) su especial motivación por escribir artículos sobre personas anónimas frente a las famosas, al ser “desafiante” que “un desconocido se convierta en un personaje interesante gracias a tu pluma”. Esto último lo demostró en *The Bridge* (1964), la crónica sobre la construcción del puente Verrazzano (EE. UU.) en la que habló con todos constructores de la obra arquitectónica.

Su particular forma de investigar, para luego escribir, está en introducirse en la realidad misma. En *La mujer de tu prójimo* aborda la revolución sexual en la posguerra de los años 70. Para captar y reflejar la información, se internó en el ambiente y la vida de quien formaba parte de los clubes, burdeles y saunas neoyorkinas.

En su escritura sigue a “los grandes maestros de la frase larga”, como John Fowles o Scott Fitzgerald, confesó el autor en una entrevista con *El País*, “Una buena historia nunca muere” (Lago, 2013). El periodista confesó en ella que le gustan “las frases largas, melodiosas, de estructura compleja, con elementos subordinados”. Dentro de ese gusto narrativo se encuentra su aspiración de ser “un buen contador de historias”. Es su forma de desvelar la que es su impronta: no olvidar los hechos ni los nombres reales.

Gay Talese le puso nombre a esa forma particular de ‘reportajear’ la realidad. Para él, sus obras de no ficción son cuentos con nombres reales. La definición apela a la utilización de recursos, la recreación de escenas, diálogos y monólogos de personajes no ficticios: “Gay Talese tiene el don de la observación perspicaz de la realidad concreta, a lo que no se deja explicar por ideologías o categorías generales” (Baduell, 2014).

En su rastro personal como entrevistador no existe la mediación tecnológica. Las grabadoras son un elemento “entumecedor” más que una ayuda. Es una confesión que dio en una entrevista para *Cambio 16*, en la que contó que desde sus primeros días en el periodismo ha estado menos interesado en las palabras exactas que salían de la boca que en la esencia de su significado. En cambio, sí toma notas. Tanto antes como después de



En la actualidad, su producción periodística ha cabalgado y cabalga entre América Latina (*La Nación*, *Rolling Stone*, en Argentina; *El Malpensante* y *SoHo*, de Colombia; *Etiqueta Negra*, de Perú; *Milenio*, *Letras Libres*, *Travesías* y *Gatopardo*, de México; *El Mercurio*, *Las Últimas noticias*, *Paula*, de Chile; *El País*, en Uruguay), España (*El País* y *Vanity Fair*) y Reino Unido (*Granta*). Es editora de la revista mexicana *Gatopardo*. Ha publicado varios libros, de entre los que destaca *Zona de obras*, *Una historia sencilla*, *Los suicidas del fin del mundo* y *Frutos Extraños* (Del Riego, 2020).

También es autora de *Plano americano*, antología de perfiles periodísticos-literarios entre los que se encuentra el siguiente objeto de este estudio: “Buscando a Nicanor” (2013).

Leila Guerriero forma parte del *boom* de la crónica latinoamericana posmoderna. Hacemos referencia a la proliferación de revistas, colecciones, talleres y premios dedicados al género periodístico en los últimos años. Junto a Guerriero se encuentran contemporáneos como Martín Caparrós, María Moreno, Josefina Licitra y Cristian Alarcón, entre otros. Por su parte, el medio por excelencia que soporta este periodismo narrativo actual es la revista. A lo largo y ancho del continente se encuentran publicaciones como *Etiqueta negra* (Perú), *Gatopardo* (Colombia, Argentina y México), *El Malpensante* y *Soho*, en Colombia; *Pie izquierdo*, Bolivia; *Marcapasos*, Venezuela; *Letras Libres*, México (Sánchez, s.f., p. 41).

En una entrevista para la revista *Jot Down*, Ramón Lobo (2013) transcribe las palabras de Leila Guerriero cuando habla sobre el periodismo narrativo latinoamericano actual:

Durante mucho tiempo los referentes del periodismo latinoamericano fueron los referentes del nuevo periodismo norteamericano: Tom Wolfe, Gay Talese, Capote [...]. Lo que ha pasado en los últimos 15 años con el trabajo de estas revistas que mencionaba antes, de la Fundación Nuevo Periodismo y de los talleres, es que los referentes se han desplazado. Los periodistas latinoamericanos tenemos hoy como referentes a periodistas como Martín Caparrós. Hemos cambiado.

La primera oleada de periodismo narrativo desarrollado en el siglo XX fue liderada por personalidades como Gabriel García Márquez, Elena Poniatowska y Tomás Eloy Martínez. “En la crónica modernista, la principal marca era el acento poético y humorístico. La geopolítica dividía el planeta en dos bandos muy diferenciados, las opciones (políticas, sociales, sexuales) eran concluyentes [...] habitaba una sensación de que el mundo podía ser explicado por la prosa” (Sánchez, s.f., p. 41).

En el siglo XXI, con la aparición de Internet, “las opciones concluyentes se convirtieron en el lejano patrimonio de alguien que podía aspirar a saberlo todo en un tiempo donde el modelo de conocimiento lo imponían la academia y la enciclopedia”. Aun así, “el cronista contemporáneo también se aferra al poder de su mirada personal. En la era del yo, la crónica reivindica la subjetividad” (Sánchez, s.f., p. 42).

Guerriero, en una entrevista de Menéndez (2021) para la *Revista de la Universidad de México*, “Entrevista con Leila Guerriero. El periodismo discreto”, habló del quehacer del oficio: fusionar el empirismo de investigación con un estilo literario o poético. Asimismo, esclareció que “la única manera de tener una mirada es haber pasado el tiempo necesario tratando de acercarte a una realidad extraña”. La declaración ahonda en la necesidad de investigar para lograr un buen texto; es decir, revisar la obra y vida, los trabajos y las entrevistas, además de sus rasgos y temas recurrentes. Ese es el proceso que define el ejercicio de Guerriero.

Sus objetos de análisis surgen de una mirada que dista de la mirada superficial y desinteresada. En una entrevista con la autora, Álvarez (2022) explica el proceso de trabajo de Leila a través de sus palabras. Este consiste en encontrar “historias como medio escondidas”, conocer sus entresijos, entender “por qué hay puesto ahí un sueño, una inquietud de otro que yo no entiendo y quiero entender”.

Los estudios realizados sobre la figura de Guerriero definen una obra con carácter renovador. Realiza retratos corales para acercarse a lo real, impone el diálogo sobre la narración y juega con la representación de un ‘yo’ en ocasiones ausente o presente.

Sostengo que hay un registro de “lo íntimo” en las crónicas de Guerriero que no solo está relacionado con lo concreto, sino que ahonda en la subjetividad

narrativa en tanto posicionalidad relacional en la que confluyen diversas colocaciones/disposiciones de un sujeto mujer (Arfuch), delineado no en términos de un ser o de un ente del que se prediquen determinadas características, sino de una construcción discursiva, una figura oposicional y a la vez, contingente y precaria, abierta y en constante diferimiento (Sabsay). (Bonano, 2020, pp. 107-108)

Su tipo de perfil periodístico promueve un manejo específico de la literatura en donde cobra protagonismo la “interacción e interpretación de los relatos de los protagonistas”. De forma más concreta, García (2023), en su artículo “Leila Guerriero entre la realidad y la (no) ficción: *Teoría de la gravedad y Zona de obras*, traslada cómo el investigador y escritor catalán Ander Izagirre resume su impronta:

Retratos nerviosos, en movimiento. Sus personajes no están quietos. Su visión de Ricardo Piglia [...] o Nicanor Parra es la de alguien que gesticula, habla, camina, cambia [...]. Esa voluntad de travelling lateral y uso de grúas para cambiar de pronto del primer plano al contrapicado: no se trata de fotografiar, sino de cambiar cinematográficamente los desplazamientos físicos y mentales del sujeto enfocado.

#### **4. Objetivos y preguntas de investigación**

##### **4.1. Objetivos**

#### **OG: Caracterizar la escritura de Leila Guerriero frente a Gay Talese**

OE-1: Analizar los perfiles escogidos: “Buscando a Nicanor” (2013) / “Frank Sinatra Has A Cold” (1966).

OE-2: Detectar las diferencias entre los perfiles escogidos para valorar estilos de periodismo narrativo latinoamericano y americano.

OE-3- Detectar las semejanzas entre los perfiles escogidos para valorar estilos de periodismo narrativo latinoamericano y americano.

## 4.2. Preguntas de investigación

P1. ¿Existen convergencias entre “Buscando a Nicanor” (2013) y “Frank Sinatra Has A Cold” (1966) a pesar de formar parte de contextos periodísticos distintos?

P2. ¿Qué diferencias existen en un texto que tiene entrevista con el perfilado, “Buscando a Nicanor” (2013), del que no la tiene, es decir, de “Sinatra tiene un resfriado” (2007)<sup>3</sup>?

## 5. Metodología. Análisis de contenido

La metodología del análisis de contenido de este TFG se dividirá en bloques distintos: ficha técnica del texto analizado, clasificación y descripción del perfil en base a los estudios de Belén Rosendo, además del análisis narratológico de cada texto, en función de las aportaciones de Genette (1989) con su modelo triádico en *Figuras III*.

En la ficha técnica se incluirá un análisis de detalles externos al contenido de la obra. Los elementos serán el autor, fecha de publicación, personaje retratado, idioma, extensión y temática de la publicación. Los datos serán introducidos en una tabla para cada texto.

A partir de las nociones teóricas de Rosendo (1997) en “El perfil como género periodístico”, el segundo bloque clasificará cada perfil en función del *referente*, *los contenidos* y *su forma*. También se comprobará si las piezas literario-periodísticas cumplen, en contenido, con las características del perfil, en función de lo aportado en *antecedentes de la cuestión* y el *marco teórico* del presente TFG: presencia de diálogos, creación de escenas, descripciones físicas, de vida, de circunstancias, detalles históricos y contextuales, referencias a escritores, interpelación a los lectores, uso de recursos (como la frecuente anáfora), y otros aspectos vinculados al *estilo novoperiodístico* de Tom Wolfe en *Nuevo Periodismo* (1973).

En el estudio narratológico, que se plantea como tercer bloque de este Trabajo de Fin de Grado, se incluirán dos subapartados. Por un lado, se hará un estudio de las fuentes, esclareciéndose si son orales o documentales; positivas o negativas. Por otro lado, se

---

<sup>3</sup> Para el análisis cualitativo no se usará “Frank Sinatra Has a Cold” (1966), que está escrita en inglés. Con el objetivo de comparar en una misma lengua, se utilizará la misma obra traducida al español por Gatopardo y publicada por *Letras Libres*, “Sinatra está resfriado” (2007).

usará la guía estructural, establecida por Genette en *Figuras III* (1989), a través de su modelo triádico, además de sus investigaciones en la transtextualidad, como hace en *Palimpsestos, literatura de segundo grado* (1989).

En la revista digital *Letras Libres*, Paula Ortiz (2018) señala a Genette como fundador “de los cimientos más fuertes de la narratología” por “crear una gramática, un orden, un mapa un inventario que permitiese pensar, enseñar y acometer la narración como una ciencia. Empezando por el espacio-tiempo”.

Ortiz (2018) añade la importancia de su obra en un contexto actual en el que los “relatos que se arman y desarman, se cruzan y se alargan varias temporadas, como en las series de Netflix y HBO”.

Para entender la metodología que inspirará los análisis de los dos textos elegidos, *Figuras III* (1989), de Genette, es un modelo triádico porque divide la obra en tres categorías: el relato, es decir, el texto; la historia, el contenido narrativo, y la narración, el hecho narrativo.

La división tiene el objetivo de entender las relaciones entre los niveles, estableciendo como conclusión básica que la historia y la narración dependen del relato. El análisis continúa, y establece una segunda división:

En las relaciones entre Historia y Relato, encuentran su lugar el Tiempo, la cronología entre el texto y el contenido, y el Modo, haciendo alusión a las modalidades de representación narrativa, que reflejan las relaciones entre el hecho narrativo y el texto. En un nivel diferente está la Voz, que vislumbra las vinculaciones entre el hecho narrativo y el texto, así como la relación entre el hecho y el contenido narrativo.

En el Tiempo, Genette tiene presente el Tiempo de la Historia y el Tiempo del discurso, y a partir de esa diferenciación habla de tres instancias: Orden, Duración y Frecuencia.

Con Orden hace referencia a la relación entre la organización cronológica de la historia con el relato, para ver si existen alteraciones en ella (ejemplo: anacronías); en Duración, observamos cómo se expresa el transcurso del tiempo en la diégesis frente a la extensión

establecida en el texto, para apreciar si existen alteraciones en el relato (ejemplos: pausas, sumarios, elipsis o sin alteraciones). La Frecuencia, por su parte, hace referencia a la forma de narrar, especialmente lo que comprende el ritmo y las repeticiones de las acciones narradas.

En el Modo se estudia la distancia del narrador frente al relato, así como su perspectiva. La distancia del narrador se valorará en función de si este está más o menos distante o presente en el texto. La perspectiva se clasificará en tres focalizaciones: relato no focalizado, en donde narrador sabe más que el personaje; focalización interna, en caso de que el narrador dice lo que sabe tal personaje; focalización externa, cuando narrador sabe solo lo que observa desde fuera.

La Voz, atendiendo a la posición temporal, se podrá incurrir en una narración ulterior, cuando el relato se ubica en el pasado; narración anterior, en caso de que constituya un relato predictivo; narración simultánea, que vive en el presente, y la intercalada, cuando el relato se configura entre los momentos en los que discurre la acción.

Además de lo ya establecido, Genette añade al análisis los tres tipos de narradores, “el heterodiegético, ausente de su propio relato, el homodiegético -refiriéndose a la primera persona narradora- y el autodiegético” (Ortiz, 2018).

Una vez finalizado este análisis, con la ayuda de los conceptos del modelo triádico de Genette, se harán observaciones cualitativas sobre si existe transtextualidad, opiniones o valoraciones vertidas en la narración y comentarios metaperiodísticos.

Para culminar, la metodología de análisis incluye la definición de la estructura, en donde se explicará, en función del contenido: el tipo de arranque, la forma en la que encuadra el desarrollo de los contenidos y las características del cierre de cada perfil.

## 6. Análisis de contenido

### 6.1. Fichas técnicas

#### Ficha técnica 1

<b>AUTOR / TÍTULO</b>	Leila Guerriero / “El aire del poeta” ( <i>El País</i> ) “Buscando a Nicanor” ( <i>Gatopardo</i> )
<b>FECHA DE PUBLICACIÓN</b>	03/12/2011 – 13/04/13
<b>PERSONAJE PERFILADO</b>	Nicanor Parra, poeta e intelectual chileno
<b>IDIOMA ORIGINAL/DE ANÁLISIS</b>	Español
<b>EXTENSIÓN</b>	7871 palabras
<b>TEMÁTICA</b>	Cultura

#### Ficha técnica 2

<b>AUTOR/TÍTULO</b>	Gay Talese / “Sinatra está resfriado” (2007)
<b>FECHA DE PUBLICACIÓN</b>	04/1966 (original)
<b>PERSONAJE PERFILADO</b>	Frank Sinatra
<b>IDIOMA ORIGINAL/ DE ANÁLISIS</b>	Español (traducción cedida a <i>Letras Libres</i> por la revista <i>Gatopardo</i> )
<b>EXTENSIÓN</b>	14978 palabras
<b>TEMÁTICA</b>	Cultura

De acuerdo con la clasificación de Belén Rosendo que se refleja en la tesis doctoral *Nuevo periodismo latinoamericano: el género del perfil en leila guerriero* (del Riego, 2020), “Buscando a Nicanor” (Guerriero, 2013) se clasifica en función del referente como un perfil de persona pública, al focalizarse en Nicanor Parra (1914-2018), poeta e intelectual chileno. En función de los contenidos, el texto es de personalidad, con datos biográficos, debido a que la autora recurre a situaciones cotidianas y aspectos que reflejan la cosmovisión de Nicanor. También es un relato de vida en curso, porque cuando se publica, Parra aún no ha fallecido. Y, en general, el perfil cuenta con un personaje justificado por su interés en sí mismo, de forma que no narra de forma explícita una percha informativa determinada. En cuanto a su composición, podemos apreciar un perfil-relato que juega entre la conversación de la periodista con el poeta y datos contextuales sobre la vida de este. No tiene un orden específico, consta de literariedad y diálogos. No existe una narrativa estándar ni tampoco esquemática de lo que se describe. La estructura del perfil es de texto único, aunque presente saltos temporales e interrupciones en la narrativa por tres símbolos que se repiten (\*\*\*). Es un

perfil exento, lo que quiere decir que no funciona como apoyo de otros textos anteriores; sin embargo, abunda en él una transtextualidad ejercida por la autora, Leila Guerriero, usando referencias a otras obras dentro de su propio texto.

“Sinatra está resfriado” (Talese, 2007) es un perfil de persona (en función de su referente), centrado en la figura del cantante Frank Sinatra. Al igual que ocurre en ‘Buscando a Nicanor’, el texto de Talese induce a descubrir la verdadera personalidad del cantante norteamericano, lo que dista de un perfil biográfico a pesar de los múltiples detalles de su vida personal. También es un perfil que captura la vida en curso y su publicación no se debe a una noticia o percha informativa, sino por el interés del personaje en sí mismo. Además de la clasificación por contenidos, el perfil, en función de su forma, es de relato. Su estructura es de texto único porque no tiene presencia de despieces. El texto constituye un perfil exento de relaciones de subordinación con otros textos anteriores.

## **6.2. Características básicas del perfil**

### **“Buscando a Nicanor” (2013)**

Buscando a Nicanor” (2013), de Leila Guerriero, tiene el propósito de desvelar quién es Nicanor Parra. Para ello, recurre a la descripción física (“el pelo de Nicanor Parra es de un blanco sulfúrico”), de indumentaria (“viste camisa de jean, un suéter beige que tiene varios agujeros”), de costumbres (“escribe con birome común en cuadernos comunes, toma ácido ascórbico en dosis masivas, come siempre lo mismo: cazuelas, arrollados, sopas”) y de entorno (“Las Cruces es un poblado de dos mil habitantes protegido del océano Pacífico por una bahía que engarza a varios pueblos: Cartagena, El Tabo”). Introduce, además, diálogo, de forma que crea escenas (“adelante, adelante”), con detalle (“echa la cabeza hacia tras, cierra los ojos, repite el mantra perentorio”) entre entrevistador y entrevistado que también demuestran la personalidad y vida de quien se retrata (“mire, tiene razón. Dos empanadas. Y nada más. Ya me enojé, ya”).

Guerriero hace numerosas referencias al pasado del protagonista (“tuvo una infancia con privaciones y mudanzas hasta que, a los 16 o 17, partió a Santiago, solo”), además

de ejercer una contextualización inicial que sitúa al perfilado en la cronología de nuestra historia contemporánea:

Oriundo de San Fabián de Alico, hijo primogénito de un total de ocho venidos al mundo de la unión de Nicanor Parra, profesor de colegio, y Clara Sandoval. Tenía 25 años cuando la Segunda Guerra, 66 cuando mataron a John Lennon, 87 cuando lo de los aviones y las Torres. Nicanor. Nicanor Parra. Nació en 1914. En septiembre cumplió 97. Hay quienes creen que ya no está entre los vivos.

La periodista argentina narra con transtextualidad, lo que quiere decir que aporta referencias bibliográficas y cita a autores que están vinculados a lo que narra en determinados momentos:

Sobre una mesa baja está el segundo tomo de sus obras completas (Obras completas & algo +) publicado cinco años después del primero por Galaxia Gutenberg, una edición a cargo del británico Niall Binns y del español Ignacio Echevarría, con un prefacio de Harold Bloom, que dice “ (...) creo firmemente que, si el poeta más poderoso que hasta ahora ha dado el Nuevo Mundo sigue siendo Walt Whitman, Parra se le une como un poeta esencial de las Tierras del Crepúsculo.

Este perfil está procesado como unidad de texto, lo que quiere decir que no está concebido para ser consumido en serie o en fragmentos. Sin embargo, es frecuente el recurso de la analepsis en su narrativa, un aspecto que refleja la concepción no lineal de la obra, dado que da saltos temporales en el tiempo.

### **“Sinatra está resfriado” (2007)**

Desde el principio de la narración, el autor ubica al lector en una escena concreta: Frank Sinatra en un bar, “con dos rubias” y “los cuatro amigos”. A partir de ahí Gay Talese describe cómo es (“la característica más saliente de la cara de Sinatra son sus ojos azules claro, vivos”) y cómo está el cantante (“de un humor tétrico”, “tenía los nudillos hinchados y los dedos tan rígidos por la artritis”), con quién está acompañado (“dos

rubias atractivas aunque algo pasaditas”) y el estado de ánimo de quien perfila (“parecía aún más distante, con la mirada perdida en el humo y en la penumbra”).

Las descripciones realizadas sobre el retratado, que no solo son físicas y emocionales, sino también de indumentaria (“un traje gris con chaleco”, “zapatos británicos”, “convinciente peluca negra”), se refuerzan con el uso de datos contextuales de su vida profesional y personal (“había trabajado en una película que ahora le desagradaba y estaba deseando terminar”, “gana 400 dólares a la semana”).

A pesar de que el perfil se construye no por actualidad sino por prestigio de quien es perfilado, Talese usa como percha o como columna vertebral de su relato un hecho tan banal como atractivo para el lector: un resfriado que sufre el cantante (“Sinatra no se encontraba bien. Era víctima de un mal tan común que la mayoría de la gente lo hubiera encontrado insignificante”).

Este detalle, que es columna vertebral del relato, es usado por el periodista para llevar el hecho al interés público (“no solo está involucrado en muchas cosas que implican a muchas personas”). Sin embargo, esto no supone un impedimento para que el autor interrumpa la narración del presente para aludir a hechos pasados que describen a Frank Sinatra (“cuando uno de sus hombres le trajo un frankfurter con salsa picante, que Sinatra aborrece, le tiró encima el frasco, salpicándolo”).

Además de aportar detalles de contexto, Gay Talese narra sobre los acontecimientos de vida del protagonista, indaga en su pasado y explica su presente:

Dejó a su mujer e hijos, rompió con todo lo que era familiar / Ahora tiene el afecto de Nancy, de Ava y de Mia, y conserva todavía la adoración de sus hijos además de la libertad de un soltero.

Los datos de este perfil surgen de la observación del autor (“la única vez que logré verlo de cerca) y las entrevistas realizadas a su entorno y conocidos (“según recuerda la señorita Hoag”), pero no hay conversación con el personaje retratado.

A pesar de que no existe un diálogo periodista-entrevistado, sí que, como consecuencia de la escena que se recrea desde el presente (Frank Sinatra en el bar), se reflejan diálogos que el protagonista entabla con el entorno que también se retrata, así como conversaciones pasadas relacionadas con vida de Sinatra y su entorno inmediato o remoto.

### 6.3. Características del Nuevo Periodismo, según Tom Wolfe (1973)

#### “Buscando a Nicanor” (2013)

Como se ha esclarecido en el anterior apartado, la creación de escenas forma parte de la dinámica narrativa de Leila Guerriero. Aunque no hay “ausencia de narración histórica” o de aquello que ve la periodista en cada momento, sí que hay “una reconstrucción del espacio, el personaje y sus acciones” (“Cuenta las sílabas con los dedos, llevando el ritmo con los pies” / “Parra abre la puerta que separa la sala del balcón y señala un trozo de tierra entre las plantas del jardín trasero”).

El diálogo que interrumpe la narración de Leila es “realista”, de forma que reproduce de forma textual “las palabras de los personajes, sus interjecciones, redundancias, entonaciones y modismos del lenguaje” (Ya, compadre, ya/ Claaaro. A ver, hay otras./ Bonito, ¿ah?).

El uso de la tercera persona en ‘Buscando a Nicanor’ es constante. La única presencia de la autora está en los diálogos reproducidos, en las preguntas y las respuestas, que se reflejan de forma directa.

Lo que Wolfe reúne en *status de vida* (gestos, estilos, miradas, etc.), como característica del *estilo novoperiodístico*, también aparece reflejado en el relato de Guerriero:

En el baño de la casa, colgada de un clavo, sobre el inodoro, hay una bandeja de cartón que, con su caligrafía, dice: “No tire el papel en la taza del water”. En la sala, Parra toma té y recita en griego los primeros versos de la *Ilíada*. Después, echa la cabeza hacia atrás y se coloca la bolsa de té sobre el ojo derecho.

### **“Sinatra está resfriado” (2007)**

Se construye bajo una escena principal (que radica en la observación del periodista) y se diluye en otras acciones pasadas (experiencias vitales de Sinatra y de su entorno que recrea con testimonios) y datos contextuales en presente (que explican situaciones actuales y añaden descripciones de las personas de su entorno).

La tercera persona es de uso constante en la narrativa de Talese. No se introduce en ningún momento. De hecho, a la hora de expresar conversaciones o entrevistas que tiene con determinadas fuentes, sus contenidos se reflejan de forma indirecta.

Los diálogos que representan son realistas, reflejando con detalle las interjecciones, costumbres y formas de hablar de cada cual (“Si me das en el pájaro me voy a casa”. “Oh, ya no es ninguna nena –se corrigió Sinatra”).

Talese también acude a rasgos narrativos que conforman lo que Wolfe llamó status de vida, es decir, gestos, estilos, miradas u otros detalles que configuran la personalidad de quien es perfilado (“seguía bebiendo silenciosamente”, “unos ojos que en el espacio de un segundo pueden volverse fríos de rabia, o brillar de afecto”).

#### **6.4. Análisis narratológico. Tiempo, Modo y Voz, según Genette (1989).**

### **“Buscando a Nicanor” (2013)**

#### **1. Tiempo: Orden, Duración y Frecuencia**

A pesar de que el perfil de Leila Guerriero tiene como columna vertebral del relato el día que pasa junto a Nicanor Parra, y el ‘orden’ del texto, entendido como relación entre la organización cronológica de la historia con el relato, está vinculado a los hechos que se suceden entre ambos (diálogos) y a lo que ve ella en cada momento; para desarrollar en algunos aspectos del personaje, Guerriero se salta ese paralelismo, lo interrumpe, con analepsis. Recurre al pasado del autor (“tuvo una infancia con privaciones y mudanzas hasta que, a los 16 o 17, partió a Santiago, solo, y gracias a una beca”) o conversaciones que la autora con él, en donde cita anécdotas o frases de terceras personas manifestadas en otro tiempo (“El urólogo, me dijo: prepárese compadre porque

mañana es la intervención quirúrgica”), además de la exposición de conversaciones de Leila con fuentes del entorno del poeta –un aspecto que enriquece la objetividad del retrato (“Tiene esa cosa ladina, Nicanor, de descalificar sin estridencias– dice Alejandro Zambra, que trabajó con Parra en *El Rey Lear*”). No se observa una frecuencia en el uso de prolepsis, aunque sí que usa alguna durante la narración con el objetivo de anticipar lo que está por llegar:

Llegar a la casa de la calle Lincoln, en el pueblo costero de Las Cruces a 200 kilómetros de Santiago de Chile, donde vive Nicanor Parra, es fácil. Lo difícil es llegar a él // La conversación deriva hacia algunos poetas chilenos.

En consecuencia, con lo anterior, la ‘duración’ en el texto no se expresa en un total paralelismo con cómo ha sucedido el tiempo. Buscando a Nicanor tiene pausas y alteraciones. Las pausas y alteraciones puede hacerlas con sentido estético (“adelante, adelante”) o con fines explicativos, en donde recurre a detalles del pasado del protagonista (“En 1940 se casó con Anita Troncoso, con quien tuvo tres hijos y, en 1951, con Inga Palmen”). Estas interrupciones de los diálogos y las descripciones del personaje y sus acciones, realizadas por ella, (“Escribe con birome común en cuadernos comunes, toma ácido ascórbico en dosis masivas, come siempre lo mismo”), le ayudan a suprimir partes de lo que ocurre en el presente y a focalizarse solo en conversaciones que ayudan a perfilar al propio autor.

La Frecuencia es “la forma de narrar, especialmente lo que comprende el ritmo y las repeticiones de las acciones narradas”. En este aspecto, en *Buscando a Nicanor*, Leila Guerriero destaca por su descripción ágil, directa y breve, que le permite narrar con detalle sin caer en una lectura compleja o con subordinaciones (“Es un hombre, pero podría ser otra cosa: una catástrofe, un rugido, el viento” // “Tenía 25 años cuando la Segunda Guerra, 66 cuando mataron a John Lennon, 87 cuando lo de los aviones y las Torres”). Utiliza repeticiones que sirven para dar énfasis, separar o cambiar de sentido en la narración (“Adelante, adelante”, “Nicanor. Nicanor Parra”).

La frecuencia que mantiene en sus descripciones también la logra con los diálogos, que rompen con la linealidad. Aprovechando las características del retratado, que pertenece al mundo de la cultura, a través de su poesía y escritura, Leila aporta musicalidad y ritmo al relato incluyendo fragmentos de textos del propio autor o de otros, ya sea

porque se han citado o porque la autora encuentra en ellos una forma de apoyar la historia del personaje:

La frase puede parecer un chiste, pero no: Parra anota cosas que dicen sus nietos; o Rosita Avendaño, la mujer que limpia en su casa; o la gente que pasa por ahí, y las transforma en la engañosa sencillez de sus poemas: “Después me quisieron mandar al colegio / Donde estaban los niños enfermos / Pero yo no les aguanté / Porque no soy ninguna niña enferma/ Me cuesta decir las palabras / Pero no soy ninguna niña enferma” escribió en “Rosita Avendaño”.

## **2. Modo**

En cuanto al Modo, parte analítica que “estudia la distancia del narrador frente al relato”, la escritora latinoamericana permanece cercana al relato, en el sentido del conocimiento y no por su presencia. El relato es de focalización interna, porque Leila Guerriero forma parte de las escenas y las vive para poder contarlas. Al tiempo, revierte la subjetividad o parcialidad con su conocimiento previo. Conoce su obra, su pasado y su presente. Complementa el contexto con testimonios que le añaden aún más información sobre Nicanor Parra, es decir, fuentes personales (“Es un gato de campo, - dice Sergio Parra, editor y poeta, que conoce a Parra desde los 80”) que enriquecen.

## **3. Voz**

En cuanto a la Voz, como “posición temporal”, el relato vive en el presente, aunque evoca situaciones y momentos pasados, lo que configura una “narración intercalada”.

Esta afirmación es consecuencia de los tiempos verbales usados a lo largo del texto, estableciendo un uso continuado del presente simple en descripciones y diálogos en estilo directo y una intervención del pasado simple en detalles contextuales o diálogos pasados:

Las Cruces es un poblado de dos mil habitantes protegido del océano Pacífico por una bahía que engarza a varios pueblos // Cuenta las sílabas con los dedos, llevando el ritmo con los pies // Él tiene mucha conciencia de lo que vale, y también en eso es un antipoeta – dice Matías Rivas.

Genette expone además tres tipos de narradores: heterodiegético, homodiegético y autodiegético. En “Buscando a Nicanor” Leila utiliza una narración heterodiegética, porque a pesar de que demuestre su labor periodística y su presencia en la casa de Nicanor a través de su profundidad descriptiva y las conversaciones que expresa con el poeta, escribe en tercera persona.

Se podría pensar en la probabilidad de una narración autodiegética, por las referencias a ella en los diálogos de Nicanor (“¿Ha estado en la India?” // “¿Le conté la historia de la huiña?”); sin embargo, ella intenta omitir toda respuesta personal, para poner en valor la experiencia y las respuestas de la vida de Nicanor.

### **“Sinatra está resfriado” (2007)**

#### **1. Tiempo: Orden, Duración y Frecuencia.**

La narración que Gay Talese realiza presenta un orden cronológico, aspecto que se justifica a través de complementos circunstanciales de tiempo que van expresándose de forma frecuente (“al lunes siguiente” // “cinco minutos más tarde”). Sin embargo, la narración no es del todo lineal (“unos minutos antes corrió la voz”). Contiene referencias al pasado (“En 1973, después de casi dos años de matrimonio”) y aceleraciones al futuro (“a la mañana siguiente”) que modifican el orden y, en consecuencia, la duración, en donde no existe un paralelismo entre lo narrado y lo sucedido. Se omiten, se pausan y se aceleran determinadas partes con el objetivo de resumir en palabras lo observado en días diferentes (“Después de haber pasado toda la semana en Palm Springs, Frank Sinatra, muy mejorado del catarro, volvió a Los Ángeles”) con la recreación de diversas escenas.

En lo que se refiere a la frecuencia, entendida como ritmo de narración, Talese frecuenta la subordinación, de forma no hay presencia de frases breves o libres de comas o puntos y comas. Una de las causas de esta narrativa puede estar en la abundante adjetivación o inclusión de detalles:

Las dos rubias, que aparentaban unos treinta y pico de años, compuestas y acicaladas, con sus cuerpos maduros ceñidos en trajes oscuros, estaban sentadas con las piernas cruzadas, encaramadas encima de los altos taburetes del bar.

“Sinatra está resfriado” solo presenta frases cortas cuando Gay Talese busca enfatizar un concepto que se repite a lo largo del texto y que recoge a su vez la perspectiva del autor sobre el protagonista que retrata: “Él es Sinatra. El amo. El padrone, el padrino”.

## **2. Modo**

El marco teórico del presente trabajo explica como Gay Talese, en “Sinatra está resfriado” (2007) no consiguió entablar conversación con el cantante de cara a la realización de este perfil. Esto configuró una narración en tercera persona, en donde el periodista no se involucra, sino que observa (“Frank Sinatra, con un vaso de bourbon en una mano y un pitillo en la otra”), al tiempo que sabe, por testimonios del entorno del artista, detalles paralelos a dicha observación (“Frank Sinatra hace las cosas personalmente. En Navidades, él mismo escoge docenas de regalos para sus amigos íntimos y familiares”): conversaciones personales, experiencias o hechos del artista.

De forma independiente al tipo de narrador, la perspectiva según su focalización convierte al relato en uno focalizado de forma externa. Aunque parezca que lo sabe todo, es testigo de una realidad de la que no forma parte, al tiempo que confía en la palabra de un tercero (“Hace que hombres viejos se sientan jóvenes; les hace pensar que, si Frank Sinatra puede, es que es posible”. // Es característico que, aun sin reconocerlo explícitamente, Sinatra parece preferir el “para siempre”, el “todo o nada”).

## **3. La Voz**

La narración de Gay Talese no se posiciona en un espacio-tiempo concreto. El autor realiza una narración intercalada entre momentos pasados y presentes (“Había estado callado la mayor parte de la noche y ahora” // “Porque Frank Sinatra no sólo está involucrado en muchas cosas que implican a muchas personas”). El tiempo verbal pasado es más frecuente porque con él retrata lo observado durante su trabajo, que incluye descripciones (“Sinatra tenía un resfriado y seguía bebiendo silenciosamente”),

comparaciones (“Sinatra con catarro es Picasso sin colores o un Ferrari sin gasolina”) y diálogos (“Aquí no quiero a nadie sin chaqueta y corbata –dijo bruscamente Sinatra. El subdirector asintió con la cabeza y regresó a su despacho”). Por su parte, el presente, menos frecuente, se utiliza sobre todo para contextualizar la figura o dar detalles actuales de la vida profesional o personal del protagonista y su entorno (“Frank Sinatra sobrevive como un fenómeno nacional” // “La señora Sinatra habla por teléfono con su hijo al menos una vez por semana”).

En cuanto al tipo de narrador según Genette, “Sinatra está resfriado” (2007) tiene un narrador heterodiegético, que está ausente y no protagoniza el relato, pero desde una postura omnipresente, por el amplio contenido que aporta (“Cerca de las nueve de la tarde llegó en coche a la casa de su exmujer Nancy y cenó con ella y sus dos hijas”). Detalles de vida personal que describe o narra en forma de experiencias de vida (“Parece que la madre de Frank trató de reconciliarlos, pero si Ava estaba dispuesta, Frank Sinatra no. Salía con otras mujeres”).

## **6.5. Observaciones cualitativas. Transtextualidad, opiniones, valoraciones y comentarios metaperiodísticos**

### **“Buscando a Nicanor” (2013)**

#### **1. Transtextualidad**

La autora transcribe mensajes que ve en el entorno del protagonista, como ocurre en el exterior de su casa (un graffitti, pintado por los punkies locales para que nadie ose tocarle la vivienda “Antipoesía”), o en su baño (“No tire el papel en la taza del wáter”). Una transtextualidad que invita a conocer la personalidad de quien se escribe.

Otro tipo de transtextualidad es la literaria. La autora y Nicanor referencian diversas obras a lo largo del relato que colaboran a desarrollar la idea que se expresa en ese momento. Algunos ejemplos son los fragmentos de obras del propio Nicanor Parra, como *Cancionero sin nombre*, o las referencias de otros autores, como *La vaca estudiosa*, de María Elena Walsh.

## 2. Opiniones o valoraciones

El uso de la tercera persona y una narrativa apoyada en fuentes personales y referencias documentales no impide a Leila regalar margen a la subjetividad. Las opiniones o impresiones de Leila sobre Parra son discretas, literarias y poco frecuentes, pero existen: “Es un hombre, pero podría ser otra cosa: una catástrofe, un rugido, el viento” // “Es un hombre, pero podría ser un dragón, el estertor de un volcán, la rigidez que antecede a un terremoto”.

## 3. Comentarios metaperiodísticos

En el relato, Leila no narra detalles metaperiodísticos.

### “Sinatra está resfriado” (2007)

#### 1. Transtextualidad

No existe transtextualidad literaria en “Sinatra está resfriado” (2007); sin embargo, sí que existe un sentido musical y audiovisual, como ocurre en los siguientes fragmentos:

Era la época en que vendía tan sólo treinta mil discos al año, cuando en su programa televisivo le habían dado un papel equivocado de cómico y cuando había grabado aquellos desastres, como Mama Will Bark.

Sin embargo, en esta época, a pesar de su voz cansada, se filtraba alguna emoción profunda en su forma de cantar. Una canción en particular, que todavía hoy se recuerda: I Am a Fool to Want You.

#### 2. Opiniones

Aunque la narrativa de Talese sea heterodiegética, distante o ausente, el perfil *novoperiodístico*, con detalles y descripciones, lo invita en alguna ocasión a ejercer la

comparación, de forma que inserta detalles subjetivos: “Sinatra con catarro es Picasso sin colores o un Ferrari sin gasolina, sólo que peor”.

En alguna ocasión, las opiniones y valoraciones se transforman en hipérboles que le sirven de ayuda para perfilar el carácter y poder de quien retrata:

Un Sinatra acatarrado puede, salvando las distancias, enviar vibraciones a la industria del espectáculo y aún más lejos, casi como una enfermedad repentina de un presidente de los Estados Unidos puede sacudir la economía nacional.

### **3. Comentarios metaperiodísticos**

No existen comentarios respecto a la producción periodística en el texto.

#### **6.6. Estructura del relato**

##### **“Buscando a Nicanor” (2013)**

El arranque de “Buscando a Nicanor” (2013) no es el *lead* clásico del periodismo, en donde se responden las 5´Ws. Leila busca atrapar a un lector a través de un género distinto, el perfil, con literatura e información veraz. Hace sugerencias y aporta detalles durante 3 párrafos, y no es hasta el cuarto cuando define de quién se trata: Nicanor Parra.

Como hemos establecido en el análisis narratológico, Leila Guerriero alterna el pasado con el presente. De forma que la estructura, en función del tiempo, no puede definirse por la alternancia realizada.

En su estructura interna, con relación a los contenidos que ofrece, no hay una estructuración temática ni aspectual, el desarrollo lo marca el devenir de las conversaciones y las correlaciones entre diálogo y testimonios de fuentes personales. Se introducen contenidos no estancados, sino que se suceden y se van entrelazando según avanza el texto.

Si analizamos una estructura externa, el relato tiene su encuadre alrededor de una escena concreta: el encuentro con Nicanor y Leila en su casa, así como el almuerzo y paseo posterior en el pueblo costero de Las Cruces (Santiago de Chile).

Para cerrar, la autora no elige la síntesis de lo narrado. En su lugar, prefiere culminar con una declaración muy definitoria del personaje, una pregunta retórica que habla sobre la muerte (“¿Pero por qué no se concentran en eso?”), una frase que además de ser descriptiva de una personalidad, constituye un paralelismo del estado de la narración en ese momento: el final.

### **“Sinatra está resfriado” (2007)**

El arranque de “Sinatra está resfriado” te presenta una acción pasada, natural, y fuera del entorno público habitual del cantante (“estaba de pie, en un ángulo oscuro del bar, entre dos rubias atractivas, aunque algo pasaditas, sentadas y esperando a que dijera algo”).

En cuanto al contenido, está focalizado en la escena de un local nocturno en el que se encuentra el cantante. Se describe su actitud y la de quienes lo rodean, también su estado de salud, que es la percha atractiva del perfil. En consecuencia, emplea la anécdota del resfriado como elemento de interés bajo el que sostener y describir todo aquello que ve, le sucede o que le cuentan sobre Sinatra.

Aunque la escena inicial se describe de forma cronológica, el texto no presenta una estructura lineal. El autor recurre hechos presentes y pasados para complementar los rasgos actuales del cantante y las escenas que retrata.

La estructura interna de los contenidos no es temática ni cronológica. Explica diferentes momentos y recurre a diferentes etapas a través de enlaces coherentes y no abruptos. La forma de narrar invita a pensar que el narrador forma parte de todas y cada una de las escenas; sin embargo, la compilación de testimonios del entorno del cantante lo ayudan a confeccionar experiencias que complementan la observación del periodista.

En su final, Talese no apuesta por síntesis ni proyecciones futuras de la persona, sino que más bien resalta una escena significativa, sin diálogos, protagonizada por Sinatra y una persona desconocida, con la que el lector puede sentirse identificado:

Frank Sinatra paró el coche. El disco estaba en rojo. Los peatones pasaban deprisa delante de sus parabrisas, pero, como siempre, hubo alguien que no lo hizo. Era una muchacha de unos veinte años. Estaba en la acera mirándolo fijamente. Él la veía de reojo y sabía, porque sucede casi a diario, que estaba pensando: “Se le parece, pero ¿será él?”

Cuando el disco iba a cambiar, Sinatra se volvió hacia ella y la miró directamente a los ojos, esperando la reacción que no tardaría en manifestarse. Así fue, y él le sonrió. Ella contestó con otra sonrisa, y Sinatra se fugó.

## **7. Conclusiones. Respuesta a preguntas de investigación**

**P1. ¿Existen convergencias entre “Buscando a Nicanor” (Nuevo Periodismo Latinoamericano) y “Sinatra está resfriado” (Nuevo Periodismo Norteamericano), a pesar de formar parte de contextos periodísticos distintos?**

Sí. Tras un análisis cualitativo de ambos textos, queda patente que los dos convergen en las principales técnicas narrativas de los perfiles. “Buscando a Nicanor” y “Sinatra está resfriado” son dos obras *novoperiodísticas* que sustentan sus contenidos a través de la construcción de escenas, la recreación de diálogos, las descripciones, los comentarios de corte literario en tercera persona, las declaraciones textuales con citas directas e indirectas así como la introducción de anécdotas.

A pesar de las diferencias, los dos textos cuentan con un arranque y un cierre escenográficos. Sumergen al lector en dos ambientes que, aunque distintos, tienen el mismo objetivo: provocar que el lector forme parte de esa experiencia de descubrir al personaje retratado.

El encuadre de los contenidos no es ordenado. Ambos tienen una escena principal sobre la que soportan el resto de situaciones o informaciones, pero los dos cuentan con saltos temporales que hacen posible la inclusión de diferentes fuentes de información en un mismo relato.

La literariedad es un rasgo que comparten Leila Guerriero y Gay Talese, de forma que ambos opinan y comentan con las herramientas literarias que ponen a su disposición.

Ambos convergen en la naturalidad como elemento descriptivo del personaje retratado. El carácter genuino se ve representado en los diálogos, conservando costumbres, interjecciones y formas de hablar. También se observa en las descripciones de las acciones y personalidades de quien retratan, lo que Wolfe englobó en *status de vida*.

Los dos perfiles están exentos de relaciones directas con otros textos. Sin embargo, Guerriero y Talese consiguen externalizar sus relatos, aunque no lo hacen del mismo modo. Mientras la escritora argentina utiliza la transtextualidad (con referencias a otros textos u obras), el norteamericano se aferra a la transmedialidad musical o audiovisual (con referencias a programas y canciones).

Como hemos comentado con anterioridad, los autores se encasillan a una de las características del estilo *novoperiodístico* de Wolfe (1973) y utilizan la tercera persona del singular. Con ello demuestran distancia frente a lo que describen, pero desde una posición privilegiada. Demuestran conocimiento exhaustivo sin ser omnipresentes.

A pesar de que los relatos intuyen un trabajo de investigación, los autores no explican detalles sobre el proceso periodístico que han configurado.

Los relatos, aunque demuestren desenvoltura en el conocimiento de los personajes retratados, no cuentan con la misma focalización.

**P2. ¿Qué diferencias existen en un texto que tiene entrevista con el perfilado (“Buscando a Nicanor”) del que no la tiene (“Sinastra está resfriado”)?**

En “Buscando a Nicanor”, de Leila Guerriero, nos topamos con un retrato más intimista, por el hecho de que las conversaciones que transcribe cuentan con

exclusividad. Solo ella observa, ella describe y ella interpreta la información que le da al lector de su texto.

Por ello, la focalización de su relato es interna. Ella protagoniza un fragmento de la vida de Nicanor Parra. Se distancia para no eclipsar los detalles e informaciones del poeta, pero forma parte de las escenas que reproduce.

Complementa la exclusividad con testimonios y fragmentos documentales que aportan la objetividad manifiesta en toda investigación periodística, pero cuenta con una estructura que recuerda a la de una entrevista indirecta.

Sin embargo, “Sinatra está resfriado” cuenta con la información que recibe de terceros, de testimonios de personas cercanas o no cercanas al cantante. El relato no es intimista y manifiesta la exclusividad a través de lo que consigue y cómo ordena aquello que cuenta.

La focalización del relato es externa. Gay Talese no llega a formar parte de una acción con Frank Sinatra. Lo observa desde la distancia, es testigo, y confía en lo que le desvelan terceros: fuentes secundarias.

Ambos textos cumplen con su objetivo principal de retratar la personalidad de un artista. Sin embargo, los condicionantes de producción de ambas piezas periodísticas (con la entrevista o no del retratado) influye en la traslación de contenidos, el estilo y la estructura del relato.

Con contenidos hago referencia a lo que cada autor decide omitir o agregar. Mientras Leila Guerriero focaliza su narrativa en su día con Nicanor Parra, sus actitudes y sus pensamientos; Gay Talese, que necesita de un tercero para sacar adelante su relato, crea lazos entre las historias y formas de vida del entorno del cantante con los datos que ya tiene sobre Frank Sinatra.

En cuanto al estilo, también se observan diferencias. La falta de intimismo de Gay Talese y gran cantidad de testimonios y experiencias le llevan a una narrativa más subordinada, con abundantes frases largas, y numerosa adjetivación. No es el caso de una Leila Guerriero, cuya escritura parece más breve y ágil.

El contenido y el estilo definirán la estructura y extensión de un relato. “Buscando a Nicanor” cuenta con una mayor centralización de la información. El orden se ubica en torno a la conversación entre la periodista y el poeta, de forma que las interrupciones y los saltos temporales se enmarcan en la misma. En “Sinatra está resfriado”, la escena principal (Frank Sinatra resfriado en el bar) se desdibuja y aparece muy pocas veces en la narración. Tienen más protagonismo las experiencias de vida, así como las escenas y diálogos de otro tiempo, que la columna vertebral del perfil periodístico.

## 8. Bibliografía

- Álvarez, C. (2022). El cinismo es siempre como el recurso fácil que tenés para ser o parecer inteligente. *Cuadernos hispanoamericanos*. Recuperado de: <https://cuadernoshispanoamericanos.com/leila-guerriero/>
- Baduell, R. (2014). El estilo de Gay Talese. *Refinería literaria*. Recuperado de: <https://refinerialiteraria.com/2014/04/28/el-estilo-de-gay-talese/>
- Balverde, M. D. y Bender, M. S. (2017). *Construir a una persona con palabras: El perfil como género periodístico. Análisis de caso de Revista Anfibia*. [Trabajo de Fin de Grado en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba]. Repositorio digital Universidad Nacional de Córdoba. <http://hdl.handle.net/11086/6307>
- Barrangán, A. (2018). ¿Qué fue el nuevo periodismo? Además de Tom Wolfe conoce a estos 4 autores. *El País*. Recuperado de: [https://verne.elpais.com/verne/2018/05/16/mexico/1526422650\\_630196.html](https://verne.elpais.com/verne/2018/05/16/mexico/1526422650_630196.html)
- Bonano, M. (2020). Las crónicas de Leila Guerriero y las modulaciones de la voz. Mirada, subjetividad y autoficción. *Perífrasis. Revista de Literatura Teoría y Crítica*, 11(22), 100–111. <https://doi.org/10.25025/perifrasis202011.22.06>
- Celi, A. (2019). Genette, Figuras III (resumen) - La diégesis, ¿qué es? ¿Relato? ¿historia? y/o ¿narración? *5 metros de poemas*. Recuperado de: <https://5metrosdepoemas.com/index.php/traduccion/76-linguistica-semiologia/646-genette-figuras-iii-resumen-la-diegesis-que-es-relato-historia-y-o-narracion>
- Celis, B (2010). Una obra a pie de calle. *El País*. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/2010/05/15/babelia/1273882335\\_850215.html?event\\_log=oklogin](https://elpais.com/diario/2010/05/15/babelia/1273882335_850215.html?event_log=oklogin)
- Darrigrandi, C. (2013). Crónica latinoamericana: algunos apuntes sobre su estudio. *Cuadernos de Literatura*, 17 (34), 122-143. <https://www.redalyc.org/pdf/4398/439843031007.pdf>
- Del Riego, M. (2020). *Nuevo Periodismo Latinoamericano: el género del perfil en Leila Guerriero* [Tesis doctoral, Universidad San Pablo-CEU, CEU Universities]. Repositorio institucional CEU. [https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/12726/1/Nuevo\\_del%20Riego\\_Anta\\_USPCEU\\_Tesis\\_2021.pdf](https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/12726/1/Nuevo_del%20Riego_Anta_USPCEU_Tesis_2021.pdf)
- [Datos biográficos Leila Guerriero] (s.f). Anagrama. <https://www.anagrama-ed.es/autor/guerriero-leila-1328>
- Ezquiaga, M. (2021). Nuevo periodismo en la Argentina de principios del siglo XX. *El País*. Recuperado de: <https://elpais.com/cultura/2021-04-23/nuevo-periodismo-en-la-argentina-de-principios-del-siglo-xx.html>

Fernández, M. (2004). Las letras del nuevo periodismo: Una corriente que abreva de la literatura con una actitud innovadora. *Revista mexicana de comunicación*, 16(88), 18–23. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7078565>

García, C. (2023). Leila Guerriero entre la realidad y la (no) ficción: ‘Teoría de la gravedad’ y ‘Zona de obras’. *El cuaderno digital*. Recuperado de: <https://elcuadernodigital.com/2023/01/19/leila-guerriero-entre-la-realidad-y-la-no-ficcion-teoria-de-la-gravedad-y-zona-de-obras/>

Guerriero, L. (2013). Buscando a Nicanor. *Gatopardo*. Recuperado en: <https://gatopardo.com/reportajes/nicanor-parra-poeta-chileno/>

Hernández, R. (2022). Gay Talese revela por qué ya no se publican entrevistas sustanciosas. *Cambio 16*. Recuperado de: <https://www.cambio16.com/gay-talese-revela-por-que-ya-no-se-publican-entrevistas-sustanciosas/>

Lago, E. (2013). Una buena historia nunca muere. *El País*. Recuperado de: [https://elpais.com/elpais/2013/05/10/eps/1368188201\\_180710.html](https://elpais.com/elpais/2013/05/10/eps/1368188201_180710.html)

La Nación. (2009). Un genio del periodismo. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/cultura/un-genio-del-periodismo-nid118586/>

Lobo, R. (2013). Leila Guerriero: El periodismo objetivo es la gran mentira del universo, todo es subjetivo. *Jot Down*. Recuperado de: <https://www.jotdown.es/2013/11/leila-guerriero-el-periodismo-objetivo-es-la-gran-mentira-del-universo-todo-es-subjetivo/>

López, D. (2001). La “historia de vida” periodística, un género poco usual en la prensa española. *Ámbitos Revista Internacional de Comunicación*, 6, 95–106.

Menéndez, A (2021). Entrevista con Leila Guerriero. El periodismo discreto. *Revista de la Universidad de México*. Recuperado de: <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/e13b7648-9796-4859-baec-ae449d23e98b/entrevista-con-leila-guerriero>

Moreno, M. (2013). Teoría de Gerard Genette. *narrativacontemporánea*. Recuperado de: <https://narrativacontemporanea.wordpress.com/2013/09/16/teoria-de-gerard-genette/>

Ortiz, P. (2018). Gérard Genette y la ciencia del relato. *Letras libres*. Recuperado de: <https://letraslibres.com/literatura/gerard-genette-y-la-ciencia-del-relato/>

Random House. (s.f.) About Gay Talese. Recuperado de: <http://www.randomhouse.com/kvpa/talese/about.html>

Risqué, J. (2012). ‘Talese, periodista’, número 29 de la revista *Trípodos*. *Universitat Ramon Llull*. Recuperado de: <https://www.url.edu/es/sala-de-prensa/noticias/actividades/2012/talese-periodista-numero-29-de-la-revista-tripodos>

- Rodríguez, O. (2021). Frank Sinatra se resfrió y escribieron el mejor artículo de la historia. *Elnacional.cat*. Recuperado de:  
[https://www.elnacional.cat/es/cultura/gay-talese-frank-sinatra-has-cold-libro-taschen\\_628259\\_102.html#:~:text=Frank%20Sinatra%20se%20resfrió%20y%20escribieron%20el%20mejor%20art%C3%ADculo%20de%20la%20historia&text=%22Sinatra%20con%20un%20resfriado%20es,su%20perfil%20sobre%20Frank%20Sinatra.](https://www.elnacional.cat/es/cultura/gay-talese-frank-sinatra-has-cold-libro-taschen_628259_102.html#:~:text=Frank%20Sinatra%20se%20resfrió%20y%20escribieron%20el%20mejor%20art%C3%ADculo%20de%20la%20historia&text=%22Sinatra%20con%20un%20resfriado%20es,su%20perfil%20sobre%20Frank%20Sinatra.)
- Rosendo, B. (1997). El perfil como género periodístico. *Communication & Society*, 10(1), 95-115. <https://doi.org/10.15581/003.10.35637>
- Rubén, M. (s.f.). Los pioneros del Nuevo Periodismo en Latinoamérica: García Márquez y Rodolfo Walsh. *Academia.edu*. Recuperado de:  
[https://www.academia.edu/37327372/Los\\_pioneros\\_del\\_Nuevo\\_Periodismo\\_en\\_Latinoam%C3%ADa\\_M%C3%A1rquez\\_y\\_Rodolfo\\_Walsh](https://www.academia.edu/37327372/Los_pioneros_del_Nuevo_Periodismo_en_Latinoam%C3%ADa_M%C3%A1rquez_y_Rodolfo_Walsh)
- Sánchez, C. (2015). El periodismo clásico frente al nuevo periodismo. *Correspondencias & análisis*, (5), 187–195. <https://doi.org/10.24265/cian.2015.n5.10>
- Sánchez, J. (s.f). *Boom de la crónica latinoamericana actual. ¿Periodismo o novela de la realidad?* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Palermo]. Repositorio de la Universidad de Palermo.  
<https://dspace.palermo.edu/dspace/bitstream/handle/10226/1232/Sanchez%20Quevedo%20C%20Jorge.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Santaella, J. (2020). “A sangre fría”: un breve acercamiento a la novela “no novela” de Truman Capote. *Las Furias Magazine - Revista Cultural y Feminista*.  
<https://www.lasfuriasmagazine.com/a-sangre-fria-truman-capote/>
- Stoessel, E. (2007). *Roberto Arlt: el nuevo periodismo de los años 30*. [Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata]. Repositorio institucional de la Universidad Nacional de La Plata.
- Talese, G. (2007). Sinatra está resfriado. *Letras Libres*. Recuperado de:  
<https://letraslibres.com/revista-espana/sinatra-esta-resfriado/>
- Taroncher, M. (2020). Primera Plana: periodismo, cultura y sociedad en la década de sesenta. *Cuarenta Naipes. Revista de Cultura y Literatura*, (3), 43-64.  
<https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/cuarentanaipes/article/view/4873>
- Wolfe, T (2012). *El nuevo periodismo*. (Guarner, J., Trad). Anagrama. (Obra original publicada en 1973).
- Zambrano, R. (2022, marzo 14). Perfil periodístico: un género para retratar personajes. *La Revista*, 4,61–76.  
<https://revistasdivulgacion.uce.edu.ec/index.php/LAREVISTA/article/view/215>